

SEGUNDA PARTE: ORIGEN DIVINO DE LA BIBLIA

CAPÍTULO 1

¿QUÉ SIGNIFICA QUE LA BIBLIA ES PALABRA DE DIOS?

Decimos que la Biblia es Palabra de Dios porque **Dios es su autor**. Él nos habla por medio de la Biblia.

Pero... ¿no fueron hombres los que escribieron los libros de la Biblia? (por ejemplo: el libro del profeta Jeremías lo escribió Jeremías). Si. Fueron hombres los que escribieron la Biblia. Pero esos hombres escribieron **inspirados por Dios**, inspirados por el Espíritu Santo.

Así lo enseña la fe católica cuando hablando de todos los textos de la Biblia afirma:

“Escritos bajo la inspiración del Espíritu Santo, tienen a Dios como autor”

(CONCILIO VATICANO II, Dei Verbum 11)

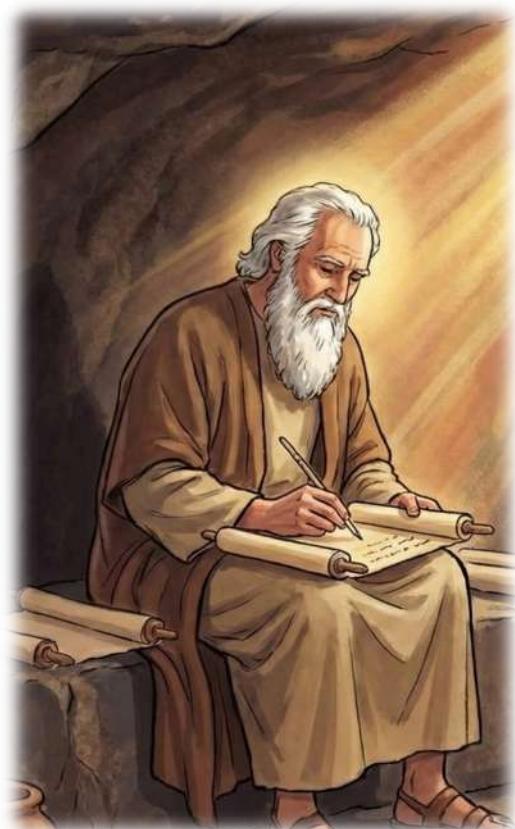
**“El Espíritu Santo ha inspirado, en efecto,
a los autores humanos de la Sagrada Escritura,
los cuales han escrito lo que el Espíritu ha querido enseñarnos”.**

(COMPENDIO DEL CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA 18)

Por eso la Biblia es real y auténticamente Palabra de Dios.

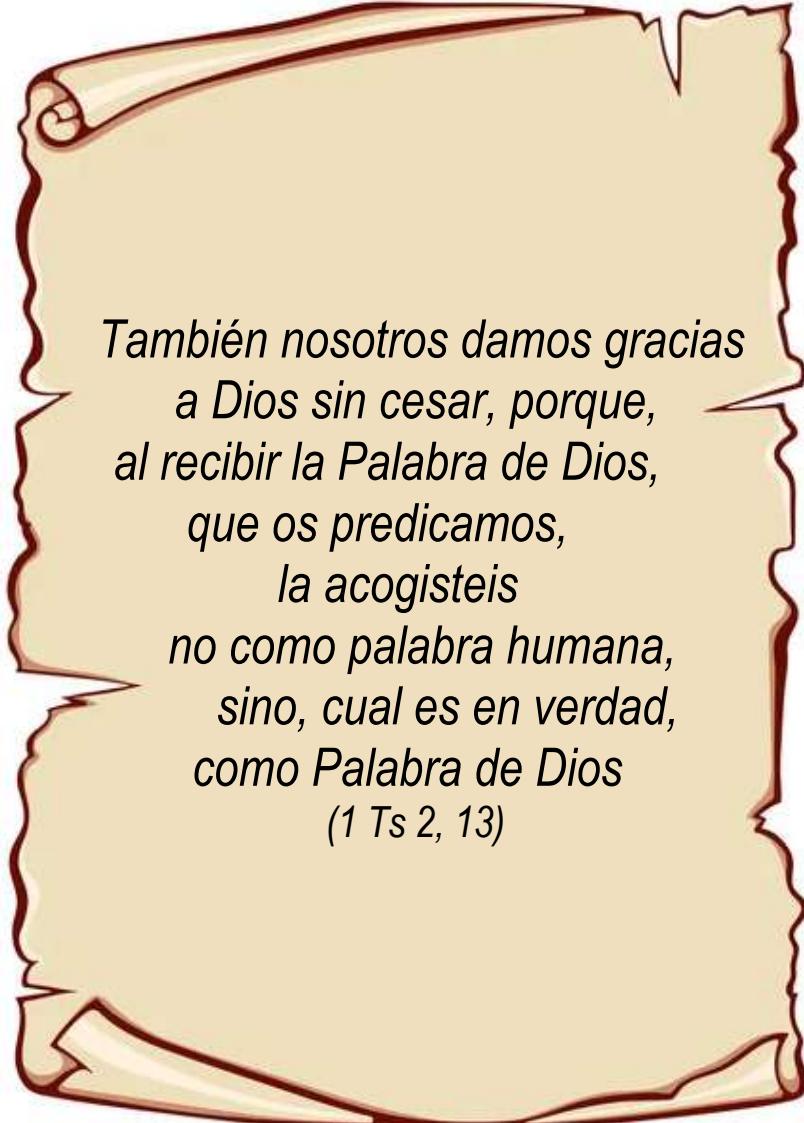
La palabra **“inspiración”** quiere decir que el Espíritu Santo capacitó a los autores humanos (que escribieron los libros de la Biblia) para que realmente trasmitiesen, con lenguaje humano, aquello que Dios quería trasmitirnos a todos. Escribieron aquello que Dios les inspiró. Y por eso el autor de la Biblia es Dios. Como por medio de la Biblia **Dios quería hablar a la humanidad**, eligió a seres humanos para que, inspirados por Él, usando palabras humanas, hablaran con lenguaje humano aquello que Dios quería trasmitirnos.

Es decir: Dios se dirige a los hombres con lenguaje humano expresando las verdades de la fe, no con un lenguaje incomprensible, sino con palabras humanas que podemos comprender. El lenguaje humano fue asumido por Dios mediante la inspiración divina para ser expresión del lenguaje divino.



La inspiración bíblica es una **acción sobrenatural**. No fue un esfuerzo humano, racional, el que compuso la Biblia sino que aquellos hombres, inspirados por Dios, escribieron bajo su influencia aquello que Dios quería comunicarnos.

Por eso San Pablo dirá a los cristianos de Tesalónica:



*También nosotros damos gracias
a Dios sin cesar, porque,
al recibir la Palabra de Dios,
que os predicamos,
la acogisteis
no como palabra humana,
sino, cual es en verdad,
como Palabra de Dios*
(1 Ts 2, 13)

Las personas que fueron inspiradas para componer los libros de la Biblia reciben el nombre de hagiógrafos. Es una palabra griega que significa “**escritores sagrados**”.